



Ahumada: lo indiscutible es la corrupción

Habría que preguntarse si ese mecanismo funcionaba así sólo con él o si funcionó o sigue funcionando de la misma manera.

Se puede creer o no en lo que dice **Carlos Ahumada** en su libro *Derecho de réplica*, pero lo cierto es que la obra, incluso para aquellos que la ven como una suma de chismes políticos, es una suerte de *strip tease* de la vida política nacional. Y si se cree una parte de la historia, se debe creer la otra.

Las reacciones que se han generado con el libro son una demostración de lo que está mal. La mayoría de los actores y los involucrados se han sentido, con o sin razón, ofendidos; según **López Obrador** es la demostración del complot en su contra; otros dicen no haber conocido o sólo haber visto ocasionalmente a **Ahumada**; algunos prefieren el silencio, pero lo importante del libro, en todo caso, no es saber si **Carlos Salinas** y **Diego Fernández de Cevallos** se pusieron de acuerdo con **Ahumada** y con muchos otros para divulgar los videos, sino el contenido de los mismos, como lo hemos dicho desde 2004.

No es el tema de este espacio especular sobre las razones o la ética que tuvo **Ahumada** para filmar secretamente en sus oficinas a una larga lista de personajes relacionados de una u otra forma con el PRD y sobre todo con **López Obrador**. El punto es que los videos existen y muestran a muchos de esos personajes en

francos actos de corrupción que, paradójicamente, no parecen ser parte del debate, como no lo fue entre 2004 y 2006. En todo caso, si **Salinas** y **Diego** complotaron contra **López Obrador** lo hicieron, no para inventar una historia, sino con el fin de divulgarla, y el delito está en los 400 millones de pesos que, **Ahumada**, entregó a los funcionarios del DF y al PRD en forma ilegal.

Un diputado bejaranista dice que exigirá una comisión legislativa que investigue si hubo complot. Todo es posible en el Congreso, pero entonces esa comisión debería investigar como punto modular si es verdad lo que dice **Ahumada** sobre el pago de comisiones a todo tipo de funcionarios capitalinos. Si es verdad que, para construir en el DF en las últimas administraciones perredistas, se tenía que contar con el "beneplácito" de las autoridades. Si **Ahumada** financió las campañas perredistas, varias, pero sobre todo la de 2003, donde asegura que invirtió unos 200 millones de pesos. Hay que hacer una investigación de fondo en banca Afirme, porque **Ahumada** asegura que, para seguir otorgándole obras públicas en

el DF, los funcionarios capitalinos encabezados por **René Bejarano**, le pedían que solicitara créditos a ese grupo financiero para que ese dinero le fuera entregado directamente a esos funcionarios mientras que **Ahumada** asumía los costos del mismo. Habría que preguntarse si ese mecanismo funcionaba así sólo con **Ahumada** o si funcionó o sigue funcionando de la misma manera con los constructores que fueron privilegiados con distintas obras (la enorme mayoría, por adjudicación directa) durante estos años y, en todo caso, como dice **Ahumada** y hemos insistido muchos analistas, por qué no podemos saber cuánto ha costado

realmente el segundo piso del Periférico y otras obras viales que se han clasificado como secretos de Estado por el gobierno capitalino (podrán ser divulgadas hasta 2014, si no me equivoco).

Hay que investigar la denuncia que hace **Ahumada** de que **Claudia Sheinbaum**, quien obviamente ni sabía ni sabe nada de obras públicas, se hizo cargo, por indicaciones de **López Obrador** (ese es un hecho público) de las mismas, para que supervisara el manejo financiero



Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.05.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

extralegal en relación con **Bejarano**. Olvidemos las opiniones personales sobre **Imaz** y su relación de pareja, pero, en este sentido, debe ser relativamente sencillo comprobar si es verdad que **Ahumada** le pagó a **Sheinbaum** y **Carlos Imaz** un viaje a Europa poco antes de que éste asumiera como delegado en el

DF. Pero no se trató de sólo un viaje: según cuenta **Ahumada**, sólo a **Imaz** le entregó unos cuatro millones 600 mil pesos. Mientras tanto, el responsable de las finanzas capitalinas, **Gustavo Ponce** realizó, y eso también está documentado, en unos meses, 17 viajes para apostar, en Las Vegas, sumas millonarias. Esos viajes también fueron financiados por **Ahumada**. Y todo lo sabía **López Obrador**, porque **Ahumada** dice que le pidió que lo dejaran salir del entramado y, como respuesta, el entonces jefe de Gobierno simplemente dejó de hablarle y aumentó la presión en su contra.

Mucho más es lo que recibió **Bejarano**, coordinador de campaña, secretario particular y luego líder de

la Asamblea con **López Obrador**, con todo el respaldo del gobierno local. Cada vez que **Ahumada** pedía que le pagaran lo que le debían, dice el empresario, **Bejarano** y la contralora, **Bertha Luján**, le enviaban auditorías para que reconsiderara su posición. Hasta que el 13 de enero, en una última reunión en el restaurante Balmo-ral, del hotel Presidente, del DF, ante el reclamo de **Ahumada** para el pago de 400 millones de pesos que le adeudaban entre el PRD y el GDF, **Bejarano** lisa y llanamente le dijo que, si seguía con ello, lo metería a la cárcel. Lo que finalmente ocurrió.

¿Que todo es mentira? Puede ser, pero, en todo caso, también lo sería lo del complot. Sin embargo, existen dos diferencias notables: primero, los datos duros. Puede ser o no que varios políticos se unieron para difundir los hechos de corrupción del gobierno capitalino, pero de eso no hay constancia. De lo que existe constancia y plena, ahí están los videos, es de esos actos de corrupción. Podrá ser correcto o no ponerse de acuerdo para hacer una exhibición pública de los mismos, sin

embargo, desde cualquier punto de vista, desde el ético hasta el legal, es mucho más grave la corrupción que divulgarla. Y, segundo, que según **Ahumada**, existen videos no divulgados que reafirman lo anterior y que involucran a prácticamente toda la estructura del GDF y el PRD local de aquellos años. Se pueden creer o no los dichos de **Ahumada**, pero el hecho es que los delitos que se ven en los videos son incontrovertibles y han quedado impunes.

**Si Salinas y Diego
complotaron
contra
López Obrador
lo hicieron, no con
el fin de inventar
una historia, sino
para divulgarla.**